



PREGÓN DE FIESTAS DE 2013 EN BAÑOBAREZ. 12 DE SEPTIEMBRE DE 2013

Querido pueblo de BAÑOBÁREZ, y amigos. Quiero en primer lugar, aunque suene a tópico, agradecer a la comisión

de festejos como a la Corporación municipal, a nuestro Alcalde, el inmerecido honor que ha supuesto para mí compartir con vosotros un momento tan señalado: el de pregonar **las Fiestas** que este pueblo celebra en honor del Santo Cristo de la Salud.

Por eso cuando Ventura y Genaro, me comentaron que habían pensado en mí para ser el pregonero de la Fiestas 2013, quedé absolutamente sorprendido, les dije que me sentía honrado y



aceptaba orgulloso la propuesta aunque también con miedo pues nunca había hecho ninguno ya sabéis que lo mío han sido homilías, charlas y catequesis y esto no sé como saldrá.

Pero pasados los primeros momentos de sorpresa, lo que ha ido quedando ha sido la responsabilidad, la zozobra de ser capaz de estar a la altura de las circunstancias, de decir algo que sintáis como propio, que merezca la pena y que en estos momentos actuales logre a la vez, infundir el entusiasmo y la ilusión necesaria para salir de aquí sonriendo a disfrutar del presente, de las fiestas, pero también que abra una ventana que permita ver con otros colores el futuro. Con esperanza. Porque eso es lo que hace falta transmitir en estos momentos esperanza y también ilusión. Son días de alegría, de encuentro, de reencuentros y de hacer un paréntesis en nuestro día a día, para disfrutar de estas fiestas, que como muy bien os he dicho muchas veces," **hay que perpetuar la tradición de celebrar las fiestas de septiembre, pero acomodándose a los nuevos tiempos. Tiempos en los que un Bañobárez plural sienta las fiestas en toda su extensión, como una explosión de júbilo colectivo, más que como el reducto de una serie de actividades festeras que se hacen porque siempre ha sido así**".

No tengo ninguna duda; es imposible mantener desde hace cientos de años unas tradiciones si no hay detrás un sentimiento que se transmita. Una devoción que pasa de generación en generación y el orgullo de sentirse parte activa de un pueblo, con orígenes romanos, que se remontan al siglo II con unas termas romanas llamadas Baños de Arez, con vinculaciones árabes allá por el siglo IX como signo nos queda el pozo de los moros y evidentemente raíces cristianas siempre, pero especialmente a partir del siglo XIII. Un pueblo donde nadie se siente extraño porque sus gentes, de un modo invisible, abrazando a todos los que de una forma u otra, sin ser de aquí, vivimos y nos sentimos bañobarenses. Por cierto, un entorno, de paisaje de gran belleza como las que se encuentran en las proximidades del Arroyo o junto al valle de las pozas o en los alrededores de la riera de la Mata o carniceros llamado o junto a la riera de la Granja.

Me siento orgulloso y agradecido y quiero que veáis en estas palabras, pero sentidas, mi gratitud y reconocimiento y también porqué no, una indefinible mezcla de temor, respeto y sorpresa al verme ante vosotros en este hermoso escenario en esta plaza donde nos hemos reunido en tantas ocasiones para celebrar las sevillanas con la alegría de su música y el colorido de los vestidos, el paseo a caballo y la armonía de bailaora y caballero, pero también los bailes charros de nuestra tierra; los disfraces de carnaval y el árbol de Navidad, aquí donde algunos nos hemos sentido un poco toreros, aunque el que les hable siempre pide una vaca ciega, coja y mocha; una plaza que pide para esta noche unas vaquillas para pueblo, pero creo que el próximo año se conseguirá, a vosotros peñas de las fiestas con la ayuda del Ayuntamiento lo podréis lograr. La capea nocturna y las corridas del sábado y domingo, el gran prix de estos últimos años que ha sido un éxito. Claro ganando siempre, hasta ahora los buenos; no te creas Genaro todo lo que dicen si ha habido trampas no saben perder, el equipo de los entrados en edad somos ganadores porque tenemos mas corazón y pundonor que

los pipiolos que vienen por detrás, de todas todas que nos quiten lo “bailao”

Es verdad que tengo cierta costumbre de hablar en público pero esto es otra cosa. Es algo grande y hermoso, cargado de sentimientos propios y ajenos. Para una persona como yo, que no ha nacido aquí, no se imaginan cuan importante es y cuanto significa esta consideración que aún es mayor cuando se me considera un bañobarenses más.

Desde el primer día que llegué hace doce años me he sentido, como en mi pueblo, como en mi casa. Siempre he hallado aquí, entre vosotros, una querencia natural desde la que podía vivir en paz y caminando con vosotros en la difícil tarea de vivir la fe; aprender cosas, compartir para progresar, alentar y generar ilusiones, ayudar a los demás en la medida de mis posibilidades y desde luego encontrar amigos, que han sido muchos los que he tenido la suerte de descubrir y sería injusto citar a unos y no a otros, pero todos han puesto generosa e incondicionalmente su amistad algo que agradezco infinitamente.

Porque aquí llegué en el año 2001, para sustituir a d. Antonio que por desgracia estuvo poco tiempo entre vosotros. Venía con todas las ilusiones propias de un joven curita de treinta y cinco años que pensaba que podría hacer algo entre vosotros; caminando a vuestro lado, acompañaros en vuestra vida en los momentos dulces como en los más difíciles compartiendo vuestros momentos, queriendo estar cercano a todos, queriendo ser uno más. Estar cerca de los niños con los juegos aunque haciendo algo que sea ilegal como llevar en el coche como en un autobús a un montón de chicos, menos mal que no me pilló la Guardia Civil sino algún punto me habrían quitado. Me ha faltado llevar a las madres pero será para otra ocasión. Con los jóvenes jugando al fútbol, al frontenis al ping-pong, cine, cuantas conversaciones en la terraza de la casa parroquial o con Marta y Patricia viendo el “internado” y otros tantos momentos que hemos pasado juntos unos mas alegres otros no tanto. Pero no quiero olvidar que han participado en todo en la parroquia cuando

se les ha pedido cualquier servicio la operación bocata o ayudándome a cuidar a los más pequeños cuando salíamos del pueblo siendo un poco la envidia de los curas del arciprestazgo cuando venían a la fiesta a las celebraciones penitenciales y ver a todos niños y jóvenes en las celebraciones y el grupo de los monaguillos que siempre han estado ahí sabiendo sobrellevar las celebraciones incluso las más largas y pesadas...

A continuación no se me podía olvidar, un recuerdo sobre todo de gratitud, a los que ya no están con nosotros. Y me dio mucho miedo, porque soy de lágrima fácil y me dije los recuerdos te van a emocionar y no te van a dejar seguir, en todo caso vaya mi mejor homenaje a los que fueron todo para este Pueblo, en los momentos difíciles y en los más felices, y que ya no están con nosotros.

Como bien sabéis, pregón quiere decir anunciar, difundir, notificar la buena nueva de fiestas y alegría, en este caso, hoy tengo la oportunidad como pregonero difundir nuestras Fiestas de septiembre.

También sabéis que antes había dos clases de pregones: el alguacil, que era la voz oficial que ponía en conocimiento de los vecinos lo que acontecía en el pueblo (con redoble de tambor); y el pregonero vendedor (al toque de corneta), que vociferaba los productos que llegaban al pueblo con gracia salero “Se hace saber que acaba de llegar... O los más modernos que al toque de claxon anunciaban su mercancía... sin olvidar “el afilador.....” ahora ya con la música del ayuntamiento y que José Manuel con voz clara nos anuncia de vez en cuando.

Y llegando septiembre, cuando Salamanca está en ferias estalla la alegría con la colocación de la plaza, la preparación de las peñas, los disfraces la novena, el traer los toros para el encierro; todo esto rompe el monótono curso del año, supone la ocasión no sólo de honrar a nuestro Patrón el Santo Cristo de la Salud , sino de compartir con nuestros mayores y jóvenes, con todos los vecinos y forasteros, el placer de unos días festivos

ganados con el pulso de esa laboriosidad que honra a Bañobárez vosotros sois los mejores pregoneros de vuestro pueblo y aunque estoy a las puertas de dejar de ser vuestro cura sabed que me habéis robado un trozo de corazón y que me siento agradecido por todo el cariño y el apoyo que me habéis dado y que os ha dado a conocer en toda no solo los más cercanos como iglesia como los que sin ser muy de iglesia habéis estado cerca de mí.

Hace doce años que comparto con vosotros vuestras fiestas, vuestras tradiciones, vuestras costumbres, de los juegos de cartas, de las fogatas ocasionales, de los mayos a la Virgen, de la cabalgata de reyes, del jueves merendero, de la buena gastronomía que aquí he compartido con vosotros, de los carnavales, de la fiesta de los mayores de la asociación de jóvenes que os invito a no perder... como diversos actos que a lo largo del año se celebran.

Permitidme que antes de entrar en la materia de la Fiesta, que, como hombre de pueblo que soy, nacido a unos cuantos kilómetros de esta tierra, me convierta en convecino vuestro, en hombre de esta tierra que sueña para ella cuanto desea para la suya.

Esta conversión es para deciros, tan sólo, que continuéis con vuestro camino de mejorar el pueblo, con vuestra ansia de prosperidad, pero sin ignorar vuestras raíces. Las mismas que se hunden en los campos y que han forjado, al igual que las de vuestras vidas, vuestra propia manera de ser, tan noble y firme como el terreno que sembráis aunque solo sea un poco de forraje para vuestro ganado sea vacuno u ovino, los buenos tostones de los cuales he degustado, de las buenas matanzas bien curadas aunque ya se mate menos por culpa del colesterol , el acero en los diferentes talleres, los diversos servicios de mercería, de carnicería, supermercado, peluquería y el trabajo callado pero constante de nuestra farmacéutica; los bares en los que hemos tenido parlados de todo tipo: de fútbol echaré de menos el café por la mañana antes de la misa que

durante doce años he intentado ser fiel hablando con Oscar, Carlos con Chein y el Sr. Agustín del Madrid o escuchando a Ayuso después del trabajo en el primer descanso, siempre los del atletí tenemos nuestro corazón, de toros discutiendo quien es mejor si Morante o el “Juli” o Manzanares, de temas religiosos, de problemas humanos y divinos. De lo complicado que son los hijos y los jóvenes

Combinar la tradición con la modernidad es la más sabia aspiración que puede anhelar el hombre. No os dejéis llevar por el ritmo frenético que deshumaniza. Regresad, de cuando en cuando, a la placidez de un pasado que tuvo cosas buenas y perpetuadlas en vuestros descendientes. Recuperad el talante afectuoso y sabio del que hicieron gala hombres de Bañobárez.

Sois vosotros los trabajadores del campo; jornaleros en lo ajeno, agricultores en la propio, quienes forman esa primera, columna que nos sostiene. Gente de corazón noble, de espíritu tenaz. Labrados a golpes de una fatiga que se tiene, pero que no se dice. Gente que se crece en el dolor y que aprendió y enseña con la broma y el ejemplo. Unos afilaron sus hoces en las mieses de estos campos en épocas más duras que la actual y otros afilan las cuchillas de los arados y rejas que ponemos en nuestros tractores y casas hoy en día.

Otros, aunque jóvenes, mantienen vivos la tradición y el deseo de trabajar las tierras familiares; ellos tendrán que apostar por la calidad de los productos a costa de la cantidad, ellos tendrán que asociarse para reducir costes y ser más competitivos, ellos tendrán que hacer un esfuerzo de creatividad e imaginación en la búsqueda de nuevos mercados, si quieren ganarle el pulso a un futuro que se presenta incierto. Podrá faltarles el apoyo de gobernantes preocupados de otros temas, pero no de un pueblo como Bañobárez que no olvida quién lo sostiene y quién lo alimenta.

La tradición se ha conservado e incluso en algunas cosas se ha recuperado la feria que creo que tenéis que cuidarla cada vez más y eso hay que hacerlo entre todos; pero no sé si la devoción y el amor al santo Cristo ha aumentado. Me gustaría que este año los más jóvenes fueran capaces de portarlo a los hombros sin miedos y sin vergüenza y también alguna joven o mujer, porque no. Desde aquí os invito a que siempre le guardéis un rincón en vuestro corazón, el Santo Cristo es signo de amor y de esperanza de salvación en medio de un mundo “La cruz no fue el desenlace de un fracaso, sino el modo de expresar la entrega amorosa que llega hasta la donación más inmensa de la propia vida. El Padre quiso amar a los hombres en el abrazo de su Hijo crucificado por amor. La cruz en su forma y significado representa ese amor del Padre y de Cristo a los hombres.

En ella reconocemos el icono del amor supremo, en donde aprendemos a amar lo que Dios ama y como Él lo hace: esta es la Buena Noticia que devuelve la esperanza al mundo” Contemplar “al que traspasaron” nos debe llevar a abrir el corazón a los demás, a reconocer sus heridas internas y externas, a luchar contra toda forma de desprecio de la vida y de explotación de la persona, y a aliviar los dramas de la soledad y del abandono de muchos seres humanos.

El mundo necesita la cruz, Bañobárez necesita la Cruz. “Un mundo sin cruz sería un mundo sin esperanza, un mundo en el que la tortura y la brutalidad estarían fuera de control, los débiles serían explotados y la codicia sería la última palabra. La inhumanidad del hombre se manifestaría de modos horribles, y no habría fin al círculo vicioso de la violencia. Solo la cruz le pone fin a esto. Ningún poder terreno nos puede salvar de las consecuencias de nuestros pecados y ningún poder humano puede derrotar la fuente de la injusticia, sin embargo la intervención salvadora de nuestro amoroso Dios ha transformado la realidad de pecado y la muerte en su opuesto.

Miremos con confianza el costado traspasado de Cristo, del que manaron sangre y agua, los tesoros del amor de Dios. La sangre y el agua simbolizan al Espíritu Santo, que vivifica, purifica, santifica, pacifica, fortalece y sana.

El recibir un don agrada y suscita gratitud, por ello me siento deudor no tanto de lo que he recibido sino de la actitud que ha inspirado la donación. Por eso tiendo a mostrar mi voluntad de estar a la recíproca, aunque mis posibilidades reales de ser obsequio para vosotros estén por debajo de la confianza depositada en mí.

Porque en esta vida, todos – grandes y pequeños – necesitamos a los demás Y aunque es cierto que no hay que hacer el bien para recibir a su tiempo algo en pago, no obstante, sucede a menudo que lo recibimos. Ello nos indica que la generosidad suscita generosidad y enriquecimiento de nuestra existencia.

Esta noche Bañobárez, está ya de fiesta y nosotros, cuando finalice este acto, vamos a salir a su encuentro a compartirla con todos, con una copa, con un saludo, con una sonrisa, con un deseo de felicidad después de haber salido de la Novena y haber cantado: *“adoremos siempre humildes a Jesús muerto en la cruz y pidámosle su gracia al Cristo de la Salud”*.

Estos días, al menos, seamos dichosos, porque tenemos la suerte de ser o vivir en un lugar de buenas gentes, lleno de luz y color, de tener como patrón al Santo Cristo, de un paisaje adhesionado, destacando los pastizales y monte bravío con algunas formaciones de robles con las dos dehesas municipales de “el Monte” y de “el Baldío”.

Se agolpan en mi mente los recuerdos de años atrás cuando los niños esperaban con ansias estas fiestas después de las de Lumbrales y Villavieja. Ir al prado del toro, ver las reses y pasar una tarde de pandilla con buenas

viandas y buenos vinos, cervezas o licores que al llegar la noche alguno no era capaz de encontrar su casa.

Estaréis, además, de acuerdo conmigo en que hay que estar muy atentos a los hallazgos de la vida. Y uno de esos hallazgos puede ser, sin duda, la de esta noche que aquí nos reúne para celebrar las fiestas, de dar gracias por llegar un año más para correr los toros, para salir a las vaquillas, para comer la paella que David con todo cariño prepara para la gente de su pueblo, el comer juntos en familia, el bailar bailes que uno a veces no le encuentra sentido; el estar en la peña con los amigos y algunos que se acoplan; el ver a ese curita un poco rechoncho con fondo de doble chocolate y base de hierro repartiendo unas cuantas perrunillas y un buen refresco de limón para sanear el estómago después de una noche un poco loca.

Gracias es sentirse querido, alegre, esperanzado y sentirse vivo para construir lo mejor de uno en bien de todos. Que cada uno sueñe su sueño. Que todos con corazón abierto, espíritu inquieto y sincero, aportemos nuevas iniciativas que se plasmen en nuevos proyectos que enriquezcan nuestras vidas, haciéndonos sentir vivos y útiles, no importa la edad, se necesita la ilusión y la imaginación.

Gracias a las fiestas, los que aquí vivís y trabajáis todo el año, experimentáis que, por unos días, el pueblo se ilumina y, en cierto modo, se rehace. Y los que un día, más o menos lejano emigrasteis, y volvéis encontrar vuestras raíces, las caras amigas, los olores familiares. La fiesta se convierte así en un espacio para el encuentro, para el rejuvenecimiento, para la nostalgia y, sobre todo, para las ilusiones que cada año se renuevan. Y principalmente una ilusión: la de nuestra felicidad. Alegraos, que con esta fiesta ha llegado el momento de la alegría. Saludaos unos a otros como si fuera la primera vez o como viejos amigos.

Abrazaos, bailad, cantad y reíd. Dejaos llevar por la música, romped por unos días la monotonía de todo el año, de forma que la explosión de vuestra alegría no tenga más límite que el del respeto a los demás. Un pueblo que sabe

divertirse a fondo, en paz y armonía, es un pueblo culto y sabio. Yo os deseo que sean estas las mejores fiestas, que se graben en la memoria de todos para que su recuerdo alivie la morriña de los que tendrán que irse de nuevo y anime a los que se queden a seguir trabajando juntos, a aparcas las diferencias, para conseguir un pueblo más habitable y feliz.



Este es el reto. Dibujar, escribir pero sobre todo realizar el Bañobárez del Siglo XXI, un pueblo que armonice vida social y económica agrícola y ganadera donde exista una calidad de vida que la convierta en un punto de referencia obligada. Y este es un reto de

todos. El saber ofrecer al visitante nuestro pequeño pero importante patrimonio artístico y arqueológico Nuestra iglesia de San Pedro construida en los siglos XV y XVI con su retablo renacentista de la segunda mitad del siglo XVI uno de los mejores de toda la provincia; la ermita del Santo Cristo del siglo XVII. El ayuntamiento con su porticado y su torre encalada de la que pende el reloj aunque a veces se pare y la campana toque a rebato a los vecinos. La Escuela de principios del siglo XX una de las construcciones emblemáticas. El puente romano de dos ojos en la rivera de la mata, el antiguo despoblado del Ventorro, el teso Ventosa que está a un kilómetro del pueblo del Calcolítico y la Tarihuela en la dehesa de Medinilla con la necrópolis tardorromana con sepulturas en la roca

Solo me resta para concluir la aprobación final, la que reza en la *Segunda Parte del Ingenioso Caballero Don Quijote*

de la Mancha, al que aludo de nuevo, una novela del siglo XXI y una obra también de hombres de progreso y libres:

APROBACIÓN

Por comisión y mandato del Consejo he hecho ver el contenido de esta fiesta. No contiene cosa contra la fe ni buenas costumbres, antes bien muchas de honesta recreación y apacible divertimento, mezclada de mucha filosofía moral, que los antiguos juzgaron convenientes a sus repúblicas, alentando ánimos marchitos y espíritus melancólicos. Puede dársele licencia para su ejecución y disfrute.

Pero quiero finalizar agradeciendo nuevamente al Alcalde, a Ventura y a la comisión de festejos, y a todos vosotros, la distinción de que he sido objeto; que me han otorgado, sin más merecimiento, por mi parte, que el de trabajar día a día, eso sí, con ilusión al servicio de este pueblo y de esta comunidad cristiana, en beneficio de esta hermosa tierra y de sus gentes, especialmente en estos difíciles momentos.

Y quiero decirles que no se cumplirá conmigo aquel dicho que dice que **“la gratitud es el sentimiento que menos memoria tiene”**. Lo agradeceré siempre.

Decía Virgilio:

“ Mientras el río corra, los montes hagan sombra y en el cielo haya estrellas..... debe durar la memoria del beneficio

recibido, en la mente del hombre agradecido”.

Especialmente, añadiría yo, si se me ha otorgado con tanta generosidad.

Que el mejor pregón es el silencio, y que el silencio es tan nuestro como el aire. Silencio que ha de romperse es mejor que lo haga el bullicio de nuestras fiestas y el amor y veneración al Santo Cristo de la Salud. Por eso, y dándoles Muchas gracias a todas y a todos y no esperemos ni un segundo más:

¡ Que comiencen las fiestas 2013

¡Viva el Santo Cristo de la Salud!

¡Viva Bañobarez!